Suscrición

En la capital. . 4'50 ptas. trimestre
Id fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . 18 id. semestre
un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios

En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cents.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos. A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXV. | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, miércoles 3 de abril de 1895 | NÚMEROS SUELTOS **25 céntimos.** | N.º 5.540

Efeméride

3 de abril de 1497

Celébranse en Burgos las bodas de los príncipes don Juan de Castilla y doña Margarita de Austria.

Al decir de los historiadores, las fiestas con que fué solemnizado el casamiento del heredero de los Reyes católicos, el príncipe don Juan, con la princesa doña Margarita de Austria, dejaron solemne recuerdo por la brillantéz y fastuosidad desplegadas. Al efecto armóse una poderosa flota para traer de Flandes á la futura consorte á la vez que sirvió para trasportar á aquellos paises á la infanta doña Juana, hija tambien de los reyes de Castilla y prometida del archiduque don Felipe. Con grandes zozobras á causa de la crudeza del tiempo, arribó en Santander doña Margarita y en el mes siguiente unióse en sagrado vínculo con el príncipe don Juan. Contaba éste por entonces la edad de dieciocho años y de diecisiete su consorte: ambos se profesaban ciego cariño y la sucesión al trono parecia quedar asegurada por largo tiempo. Pero por desgracia no estaba lejano el dia en que la muerte habia de estender sus negros crespones y dejar malogrados originando además cruda lucha entre españoles y flamencos, los derechos de sucesión. Tales desastres, produjo en efecto, el fallecimiento de don Juan, acaecido en Salamanca en aquel mismo año y luego el mal parto que sufrió doña Margarita.

(Prohibida la reproducción.)

Cortes

Sesion del dia 1.º

Senado.—El ministro de Fomento señor Bosch y Fustegueras contestó á la pregunta formulada por el señor Ortiz de Pinedo acerca de la situación de los obligacionistas de la compañía del Norte.

Declaró que efectivamente tiene noticia de que la compañía se propone pagar en pesetas, y no en francos, los cupones, y prometió estudiar detenidamente las relaciones del gobierno con la compañía.

El general Pando aconsejó la organización completa de nuestro ejército.

Se extrañó de que no vayan á Cuba tenientes generales, dado el número de fuerzas que se concentrarán en la isla.

Lamentóse del abandono en que ha caído el proyecto de cable entre España y las Antillas.

El señor Angulo reprodujo el proyecto de ley.

El general Azcárraga, ministro de la Guerra, contestando al general Pando, dijo que no será un ejército con distintos cuerpos, el de operaciones en Cuba. Cree que son suficientes los 20.000 hombres que se ha dispuesto mandar á Cuba para la campaña, los cuales no dan para hacer los cuerpos de ejército á cuyo frente se podrian poner tenientes generales; que no hay razón, por consiguiente, para emplear en esta campaña.

Se reanudó el debate político, hablando el señor González (don Fernando) para rectificar.

Desmenuzó los discursos pronunciados el sábado por los generales Bermúdez Reina y Martínez Campos, y por el ex-ministro de Estado señor Groizard.

Mantuvo detalladamente las afirmaciones que hizo al explanar su interpelación.

Demostró la insensatez de los que han alegado que la prensa atacara al ejército; hay algunos periódicos que han tratado mal al ejército y son precisamente periódicos militares.

Analizó las circunstancias en que se planteó y se resolvió la crisis.

Prosiguió el señor González (don Fernando), afirmando á manera de conclusión, que si el señor Cánovas ocupa ahora el poder, se debe al deseo del general Martínez Campos de aplicar la justicia militar contra los periódicos.

El general Martínez Campos se levantó airado y descompuesto.

—«Estoy por encima de todo eso!» gritó y alardeó; se vanaglorió de que nadie como él acata siempre las leyes.

El Senado aplaudió sus arranques.

Explicó que no hay manera de atribuír tal cosa al señor Cánovas, quien no se deja imponer por nadie.

Y, finalmente, aseguró que el gobierno se ha constituído y funciona con toda libertad de acción.

LA RUPTURA

Lo decimos con verdadera pena: la ruptura entre el eminente hombre de estado don Antonio Cánovas del Castillo y el elocuente hombre público don Francisco Silvela, es un hecho.

Avesados nosotros á las luchas políticas y experimentados por una enseñanza asaz dolorosa, puesto que la política solo sinsabores produce y muy poquísimas satisfacciones proporciona, hemos adquirido el íntimo convencimiento de que la unión vale más que la división y de que la paz sublima y engrandece, interín la guerra empequeñece y rebaja los carácteres por la parte directa que en ella toman las pasiones mezquinas y los instintos de represália.

En la modesta esfera en que LA LUCHA se agita, ha hecho cuanto ha podido para evitar que esa disidencia tomara cuerpo, y leyendo á veces la prensa madrileña nos habíamos hecho la ilusión de que los salidos de filas á las filas volverían por reconocer en el ilustre caudillo del ejército conservador un prestigio inmenso y popular, una autoridad indiscutible, un talento de primer órden, monumental, como ahora se dice, y una enerjía poderosa para imprimir á la hueste una marcha uniforme única para llegar á la meta arrollando obstáculos y venciendo dificultades.

Apesar de estos presentimientos, el señor Silvela cuyo valer y talento no hay quien le niegue en justicia, se ha equivocado al querer hermanar el respeto al jefe con la insubordinación del soldado, y como ello no podía compajinarse por la naturaleza misma, ha resultado lo que no podía por menos, la ruptura definitiva empujada por la soberbia y el despecho, que son las más pobres consejeras que puede escogerse como fuerza motriz de buen criterio.

Es sensible la ruptura, lo decimos con verdadera franqueza; pero vale más que las nebulosidades hayan desaparecido y sepamos todos á que lado quedarse, con pena por la separación, pero con decisión al elejir, aunque nosotros tenemos definida la actitud desde tiempo hace, desde que reingresó en el partido conservador el que fué nuestro queridísimo jefe y seguirá siendo queridísimo amigo don Francisco Romero Robledo, á quien seguimos desde nuestra separación del partido fusionista por causas de todos sabidas. Estamos pues en el único partido conservador que en España cabe mientras viva su jefe ilustre; pero á su lado para secundarle con lealtad y obedecerle con fé, nunca para lo que no cabe en pechos como el suyo que tanta nobleza atesoran, jamás para ejercitar ni aplaudir actos que puedan producir esos rasgos de indignación característica en los partidos que no se estiman y que á fuerza de no tener principios, apelan á medios que nunca pueden suplir la nobleza en el obrar y menos tratándose de elementos de una misma naturaleza.

Estamos pues con el señor Canovas del Castillo; estamos en el partido conservador, llevados por la conviccion en los principios, por el reconocimiento de sus prestigios, por la admiración que nos producen sus talentos indiscutibles y sus virtudes cívicas que han prestado á la patria servicios inestimables cual otro alguno ha podido igualarle en la edad presente.

Revista de Barcelona

Apurado me he visto, querido lector, para componer, ó mejor dicho, para hilvanar esta revista. Habíame propuesto ayer empezar á bosquejarla; pero tengo que confesar, aunqué me sea penoso el hacerlo, que no pude llevar á cabo mi propósito. Acaso haya alguno que, en vista de esta confesión, atribuya el fracaso á pereza ó á poco empeño para llenar mi cometido, sobre todo si el crítico tiene por infalible el proverbio *querer es poder*; más si así fuere, bien podría yo decirle que no siempre lo que se intenta se realiza, y en prueba de mi aserto, le citaría aquel refrán que para los creyentes debe tener mucho valor: *el hombre propone y Dios dispone.* Y esto es precisamente lo que me sucedió: cuantas veces tomé la pluma para empezar el artículo otras tantas tuve que dejarla, porque al ir á trasladar al papel las ideas que me ocurrían, encontraba que no correspondían debidamente á mi objeto.

Disgustado por esta contrariedad, solté definitivamente la pluma y apoyando los codos sobre la mesa de escribir y la frente en las palmas de las manos, dejé de fatigar la mente, confiando en que después del competente descanso podría emprender de nuevo y con buen éxito la interrumpida tarea. Más tampoco pude lograr el deseado reposo, porque á poco quedé como entorpecido, no pudiendo decir cuanto tiempo seguí en dicho estado, pero sí que de él me sacaron unas palabras proferidas muy cerca de mí en un tono bastante seco. Volvíme, como es natural, hácia el lado donde habían sido pronunciadas, y me encontré delante de un íntimo amigo mio quien, después de estrecharme la mano, me dijo qué pareciéndole cuando entró que yo dormía, quería marcharse, pero que notando que mi sueño no era tranquilo me había dispertado, preguntándome casi al oído: ¿Qué haces? ¿Qué estás pensando?

Más como no le contesté inmediatamente por estar aun algo perturbado, volvió mi amigo á hacerme las mismas preguntas, aunque en tono muy cariñoso.

—Qué hago? le contesté. ¡Ojalá pudiera hacer algo de provecho! ¿Qué estoy pensando? Pienso que debo escribir una revista, y no sé como salir del paso.

—¿Y sobre que versa esta revista?

—Sobre los acontecimientos de este mes.

—Entonces, da cuenta de ellos por el orden que han seguido.

—Lo cual sería repetir lo dicho en los dos meses anteriores.

—¡Bien! Se dice lo mismo, pero variando la forma.

—Si estuvieras en mi lugar, no te chancearías.

—Sí estuviera en tu lugar, tendría escritas ya cuatro ó cinco cuartillas.

—Dichoso tú que tienes esa facilidad.

—Igual podrías tenerla.

—Deseando estoy que me lo pruebes.

—Nada más fácil. ¿No te ha sucedido alguna vez que, con ocasión de visitar á un amigo, os habéis encontrado en casa de éste varias personas que ni siquiera de vista os conociais, y que esta circunstancia os hizo estar callados hasta que el dueño de la casa ó alguno de los visitantes inició la conversación, valiéndose del medio que nunca falla; esto es, hablando del tiempo?

—Sí; y aun puedo añadir que muy luego un nombre ó una palabra cualquiera había dado pié á otro asunto y éste á otras materias muy diversas, de suerte que difícilmente se habrian recordado los cámbios que habían llevado la conversación al estado en que se encontraba á la media hora de iniciada.

—Pues, hablando del tiempo debias haber empezado.

—Creo haberte dicho que así lo había hecho en las dos revistas anteriores.

—Y yo, que por tercera vez puedes efectuarlo con tal que varies la forma.

—Mucho te agradecería que me lo demostraras por medio de un ejemplo.

—Voy á complacerte. Opino que somos muchos los que confiàbamos en que el tiempo mejoraría en este mes por corresponder parte de él á la primavera, y lo cierto es que hemos sufrido una gran decepción, porque durante su primera quincena hubo nevada, pedrisco, descenso del termómetro á 1 bajo cero, días de llovizna en los cuales las calles estuvieron intransitables, y otros completamente nublados, sin que el sol brillara un solo minuto. Ahora bien; el caso está en no puntualizar lo sucedido, sino en procurar que se lea entre renglones, à cuyo efecto, podrias comenzar el artículo del modo siguiente, quedando empero á tu cargo el engalanar la idea.

Con ánsia esperan que llegue el marzo las personas que durante el invierno no gozan de salud perfecta. Es verdad que generalmente, y debido acaso á que en dicho mes se verifica el cámbio de estación, sufre el tiempo en él variaciones algo bruscas, habiendo algún dia que, durante la mañana, el calor del sol llega á incomodar y al caer la tarde el aire molesta por demasiado fresco; algún otro que estando el cielo despejado se cubre repentinamente de nubes que descargan muy pronto un buen chubasco y otros, en fin, en los cuales el viento que reina es tan récio que impide salir á paseo; pero tambien es cierto que esos dias poco gratos, quedan compensados por otros que son verdaderamente primaverales. No ha sucedido así este año. Muy al contrario. Durante las dos primeras decenas del mes, tuvimos que sufrir todas las inclemencias del más riguroso invierno, sin haberse ofrecido un dia completamente despejado y habiendo reinado siempre, en vez de aquella brisa primaveral que se aspira con delicia, un viento frio que obligaba à escojer los sitios bañados por el sol para dar un paseo. Por fortuna los últimos dias han sido magníficos. De suerte que para encontrar otro marzo peor, hay que retroceder al año *tal*. Y si no lo recuerdas ó no lo sabes, citas uno bien lejano para ser creído bajo tu palabra; y sigues diciendo: marzo que fué muy excepcional y sobre todo muy adecuado á la cuaresma, porque saliendo de casa únicamente los que por necesidad tenian que hacerlo, las personas piadosas pudieron entregarse del todo á la vida contemplativa.

—¡Qué idea más buena, querido amigo! ¡Qué digo! Magnífica: ella me abre un camino para comparar la religiosidad de aquella época con la indiferencia de la actual; la equidad antígua con las injusticias modernas; las morigeradas costumbres.....

—No te precipites: modérate. Ni todo lo antíguo es digno de alabanza, ni todo lo moderno merece reprobación. Mal se ha obrado en todos tiempos, peró antes los que lo hacían procuraban velarlo; hoy se verifica abiertamente: antes habia incrédulos que se complacían en difundir sus perversas ideas, pero lo hacían misteriosamente y con gran sigilo; los que hay ahora lo hacen pública é impunemente, siendo muy de notar, que los que pertenecen à

la esfera oficial, despues de haber jurado ó prometido fidelidad á las instituciones que nos rigen, muy á menudo no recuerdan el juramento ó la promesa, màs nunca se olvidan de cobrar su asignación. Es verdad que hoy la repugnante blasfemia se ha extendido de un modo que aterroriza y que personas de las clases média y elevada no se desdeñan de usar palabras torpes, y mal sonantes; pero tambien lo es que la piedad y la caridad procuran atajar el mal, no reparando en hacer sacrificios de todas clases. Las numerosas instituciones benéficas creadas y las cuantiosas limosnas con gran frecuencia distribuidas, lo demuestran palpablemente. Y en cuanto á los actos de justicia de aquel tiempo, voy à referirte lo que sucedió en esta ciudad siendo yo niño.

En aquel tiempo, S. E. la Real Audiencia del principado de Cataluña, durante la cuaresma, iba dos veces á la semana á la iglesia parroquial de Santa María del Mar para oir misa y los sermones propios del tiempo que encargaba préviamente á los oradores màs célebres. En el año que aquéllos corrieron á cargo de un padre dominico que gozaba de una gran fama, susurróse que el tribunal no habia estado acertado en un fallo; y algo habria de cierto, cuando aquel respetable predicador en su último sermón, despues de tratar de los deberes del magistrado, echó á los de nuestra audiencia una filípica tan tremenda, que éstos ordenaron à los alguaciles que fueran á la sacristía y que en cuanto llegara el padre dominico lo prendieran. Más éste, que además de grande orador era muy ladino, tenia prevenida una mula de paso cerca de la puerta de la citada iglesia que dà á la calle de Sombrerers, y al bajar del púlpito, separando á las mujeres que deseaban besarle la mano, salió por la mencionada puerta, montó como buen ginete, se dirigió corriendo hácia la Puerta Nueva y por ella salió de esta ciudad. Pasado algún tiempo súpose que estaba en Roma y que el Sumo Pontífice le habia conferido cargos muy importantes.

—¿De modo que á no haberse escapado, le habrian preso?

—Así parece.

—Pues yo creo que no habrian procedido como buenos cristianos ni como jueces rectos; porque si habian hecho una injusticia debian enmendarla, y si habian obrado bien y no querian perdonar al acusador, al tribunal eclesiástico competia entender de faltas cometidas en el púlpito.

—Dí tambien que los antíguos fueron más tolerantes. A la justicia satirizaron Cervantes en *la ilustre fregona*, Quevedo en sus *obras festivas*, el P. Isla traducción del *Gil Blas*, en la cual nada atenuó, y otros, y ninguno de ellos fué molestado.

—¡Pero tanto como prender á un sacerdote! Yo creía que entonces eran respetados.....

—Entonces se cometian injusticias y atropellos como ahora. Pero entonces todo se hacía hipócritamente y, por lo tanto, las maldades quedaban ocultas, mientras que ahora, ejecutándose las mismas malas acciones con todo descaro, escandalizan.

—No obstante, se evitaba el escàndalo.....

—¡Qué dices! Eso es tender á la hipocresía, y desgraciadamente ésta, ó es fuente de crímenes cuando velando los delitos impide que se les dé el castigo correspondiente, ó se pone en ridículo y causa un efecto contrario al que se propone siempre que, por escrúpulos de mari-gargajo, recurre á las gazmoñerias. Sea ejemplo de eso lo que en el teatro se hacía en aquella época. El teatro de Santa Cruz, así denominado por ser propiedad del hospital del mismo nombre, era el único que había en esta ciudad. En él funcionaban desde la noche del domingo de la Páscua de Resurrección hasta la del martes de carnaval, una compañia dramática, otra de ópera italiana y dos ó tres parejas de bailarines. Y aquí vendrá bien el mencionar la primera gazmoñería. Los hombres y las mujeres solo podian estar reunidos en los palcos, estando destinado para los primeros el pátio, el anfiteatro y la tercera parte del cuarto piso, quedando para las segundas las dos partes restantes del citado piso, al cual sin duda por la barahunda que movían tantas mujeres reunidas, se le daba el nombre de gallinero. De suerte que, por temor á un peligro imaginario, el marido no podía estar al lado de su esposa, no teniendo en cuenta quien esto dispuso que el Evangelio dice: *Quos Deus conjunxit homo non separet*. Y en un local vasto y bien iluminado, donde había mucha concurrencia, el padre y el hermano no podían acompañar á sus respectivas hija y hermana, quedando expuestas éstas á tener á su lado una mujer mundana. ¡Qué aberración!

Más ridícula es la que paso á relatar. Desde el primer jueves de cuaresma hasta el de la semana de Pasión, à excepción de los viernes, trabajaba en el citado teatro una compañía de volatines, que así se denominaba entonces á los que actualmente se llaman acróbatas ó funámbulos, porque la representación de óperas y comedias se la cansideraba impropio del tiempo. Más, como es de costumbre, los acróbatas para trabajar con soltura, tanto al bailar sobre la cuerda tirante, como al hacer difíciles suertes en la cuerda floja ó dar saltos muy arriesgados, vestían únicamente un sencillo traje de punto, ocultando tan solo lo que la decencia exige que velado quede. Ahora bien; no habría sido más correcto cantar óperas como *Mosé in Egitto*, *Il voto de Jephte*, *I Crociati in Tolemaide*, y representar algunas comedias de Moratín, de Gorostiza ó del teatro antíguo, que dejar salir á la escena personas semidesnudas y haciendo gala de sus buenas formas?

—Indudablemente.

—Pues nunca juzgues cosa alguna con precipitación. Piensa que en todos tiempos ha habido personas virtuosas y personas ruines. De consiguiente, procuremos imitar á las primeras y guardarnos de las segundas. Finalmente; en cuanto á los hipócritas, muy fácil es que de pronto engañen; pero observando á las personas sin prevención y comparando sus palabras con sus acciones, no se tarda en saber à que atenerse. Ahora, atemperándote á lo que te he dicho, escribe la revista; y tanto para no estorbar, como porque es muy tarde, me marcho en seguida. Y así lo hizo.

¡Escribir la revista! Comprendo que debía seguir este consejo, más sea por desconfianza, sea por pereza, por ambas cosas á la vez no lo he intentado siquiera; y para salir del paso, he decidido que sirva de revista la conversación que he tenido con mi amigo.

Casualmente de lo sucedido en este mes poco hay que decir. El dia 7 obsequiaron à su Patrono Santo Tomás de Aquino con solemnes funciones religiosas los catedràticos y estudiantes del Seminario Conciliar, en la capilla particular de este Instituto; los P. P. de las Escuelas Pías, en el Colegio que tienen en esta ciudad, y varios catedráticos y muchos alumnos de las Facultades y Escuelas especiales de esta Universidad literarias, en la iglesia parroquial de Belén, siendo todas muy concurridas. El 19 en casi todas las iglesias tributàronse solemnes cultos á San José, habiendo sido suntuosos los que se le dedicaron en la parroquial iglesia de la cual es titular. También han sido celebradas con la debida solemnidad las Dominicas de cuaresma, en la Catedral, habiendo ejecutado los músicos las misas *á la Palestrina*, pronunciado el P. La Rua sermones muy notables, y después de éstos dado la bendición á los concurrentes el excelentísimo é ilustrísimo señor Obispo. Además, en diversas horas de la tarde se han celebrado conferencias religiosas en varias iglesias, habiendo tenido verdadera importancia las que ha dado el ilustrado y celoso cura-pàrroco de la iglesia de Santa Ana; y algunas sociedades católicas han costeado funciones religiosas ó dado una série de lecturas sobre la Pasión del Señor.

Siendo muy común celebrar la fiesta de San José con dulces de varias clases y formas, las confiterías y lecherías estuvieron toda la mañana del dia 19 atestadas de compradores, y en las calles á cada paso se encontraba algún mozo ó muchacho que llevaba un ramillete, una tortada, una bandeja de dulces ó una fuente de crema ó de natilla.

Dias de verdadera angustia fueron para la inmensa mayoría de los barceloneses, aquellos en que se ignoraba la situación del crucero «Reina Regente». Con febril impaciencia esperàbase una buena noticia. De esta ansiedad se aprovechó algún periódico que, publicando noticias de poco interés, recogió muchos perros chicos. Desgraciadamente la buena noticia no ha llegado.

No hago mención de los conciertos dados este mes en el Teatro Lírico, porque de ellos he dado cuenta á los lectores de LA LUCHA en artículos especiales. Sin embargo, espero que solo se habrá estimado mi buen deseo, pues soy el primero en reconocer que los espresados conciertos, tanto por la valía de las obras como por la bondad de la ejecución, merecían reseñas muy notables.

M. Ll. y A.

31 de marzo de 1895.

Comentarios

Hablando *La Publicidad* de que en Cuba aumentan las partidas dice:

¡Buena herencia la que va á dejar la restauración!

No apurarse hermana.

Acerca de esa herencia ustedes se han de contentar con olerla y humedecerse los labios.

Por ahora *non cade*.

Tambien dice el mismo periódico:

Por eso nosotros somos de los que aplaudimos que se forme un gran partido republicano unitario de todas las fracciones democráticas, de ancha base, con un programa comun y una denominación nueva.

¡Vaya! entendido.

Ustedes quieren una base como las de las pirámides de Egipto.

Nos parece mucha base para lo que tendría que sostener.

Respecto á la nueva denominación, les proponemos la siguiente.

«Asociación de inofensivos».

Los *revolucionarios* que protestaron de la decisión de la Asamblea progresista, se han reunido en un banquete fraternal.

Reinó en la comida el mayor entusiasmo.

¡Claro!

Tratándose de comer.....

Desde Madrid

Un discurso sensacional, una respuesta de no menor sensación y un partido con sus comités en provincias y todos los organismos que para su vida le son necesarios: es lo que dió por resultado la sesión que ayer celebró el Congreso.

Si no fuese por que el señor Cánovas es quién es; si no fuese porque durante su vida ha sabido salvar los mayores obstáculos que se le han presentado, hubiérase visto ayer en uno de esos compromisos cuyas consecuencias suelen ser desastrosas.

El señor Silvela fué el encargado de hablar de modo que, halagando á la mayoria, pudiera haber provocado un rompimiento entre éste y el gabinete conservador, si el señor Cánovas del Castillo, al contestar al disidente, no se hubiera mostrado á la altura en que él supo siempre colocarse.

Una vez que LA LUCHA publica reseñas de las sesiones de Córtes, no creemos preciso insertar aquí un extracto de lo dicho por el señor Silvela y de la contestación del señor Cánovas.

Cuando por todos se esperaba la sesión, la separación parece ser y es grande; cuando España se venia quejando del gran número de partidos que hay dentro de su política, el señor Silvela declara que forma uno mas y al declarar tal cosa, dice que el actual gobierno es una equivocación tan grande como lamentable.

De modo que puede suponerse lo que el partido silvelista procurará hacer en lo sucesivo. Viene á desfacer entuertos; y como si el gabinete actual es una equivocación entuerto resulta, dicho se está que los silvelistas procurarán desfacerle. Lo difícil es que puedan conseguirlo.

Hay quien supone que si, quien cree que el partido conservador, tras la amputación que acaban de hacerle, morirá.

Otro dia hemos dicho que nos gusta observar las cosas. Pues bien; observando hemos visto que una amputación es, las mas veces, conveniente. Amputación viene á ser la poda que se hace á los árboles y estos no mueren, sino que, por el contrario, adquieren mayor robustez. Y si nos referimos al organismo humano, la poda digámoslo asi, verificada en uno de sus miembros, no solo produce un beneficio, porque cura la parte por donde se cercena, sino que muchas veces, enfermedades menos graves, pero siempre molestas, desaparecen también á consecuencia de la amputación. Si nos lee algún doctor, casi estamos seguros de que opinará como nosotros en este punto.

Pues siendo este uno de los probables resultados de la amputación, no vemos lo que dicen algunos periódicos acerca de la muerte del partido que preside el señor Cánovas, partido que, según esos periódicos, se irá deshaciendo para que se forme y se haga el silvelista.

Hay que fijarse en que en otra ocasión y á causa de una disidencia, se formó un partido con elementos del conservador y que amenazaba á la continua con destruir á éste. No fué así, todo el mundo lo sabe, sinó al contrario, porque el átomo mientras se encuentra adherido á la gran mole, es algo que deja de ser en cuanto quiere vivir por si solo.

Entonces, algunos periódicos se expresaban tambien en tonos pesimistas al referirse al partido conservador, y ocurrió lo que debia ocurrir, que no fué otra cosa que la vuelta del hijo pródigo al hogar paterno.

A juicio nuestro, lo mismo puede ocurrir en plazo mas ó menos breve con los sivelistas. Son estos jóvenes, con muchas teorias, pero con pocas realidades y las gentes de hoy están por lo práctico; y como lo práctico es el partido del señor Cánovas, éste será el que destruya al hijo de la desidencia, no el silvelista al canovista.

Dijo ayer el señor Cánovas que los profetas suelen equivocarse. De profetas estamos ejerciendo ahora. Veremos si nos equivocamos. Creemos que no, porque lo que decimos lo autorizan los precedentes que encierran grandes enseñanzas para quien guste de no echarlas en olvido.

Si el señor Silvela no las olvidase, otra sería su conducta. Pero le agrada, por lo visto emprender la marcha, como ya lo emprendieron varios otros, y quien sabe si; como aquellos, tendrá que desandar lo andado.

Carmón.

31 de marzo de 1895.

NOTICIAS

Ayer mañana recibimos de nuestro querido amigo el conde de Serra, el siguiente telegrama:

LUCHA, Gerona.—Madrid 1, 10'45 noche.—Completamente destituidos fundamento noticias facilitadas á LA LUCHA respecto á la designación del nuevo gobernador civil. Recomiendo acojan con reserva las noticias que no reciban por mi conducto cualquiera que sea su procedencia.—Conde Serra.

Como habrán visto nuestro amigo y los lectores, dimos la noticia trasladando el telegrama tal y como lo recibimos, sin afirmar ni negar su certeza. Con todo, tendremos en cuenta lo que nos previene el señor conde de Serra á quien agradecemos la advertencia.

—Sin perjuicio de ampliar otro dia las predicciones de Noherlesoom, ya que este ilustrado astrónomo no nos permite publicarlas íntegras, diremos hoy que el espacio nos falta, que según su resúmen, los dos primeros dias han side algo lluviosos, según anunció en su *Boletín* y que del 5 al 13 inclusive habrá mal tiempo por ser chubascoso y lluvioso reinando vientos de entre SO. y NO.

Con que cuidado con desabrigarse.

—En Reus ha disminuido considerablemente el agua de los minados que surten la población, de tal suerte, que ya no se dispone de la necesaria para el riego público.

—Se encuentra enferma de alguna gravedad, á consecuencia de una dolencia gripal, la distinguida esposa del comandante militar de ingenieros de esta plaza y provincia señor Limeses.

Escusado es digamos lo sinceramente que deseamos el alivio de la enferma.

—Con motivo de la celebración de sesiones por la diputación provincial, hemos tenido el gusto de saludar á varios de nuestros amigos, entre ellos al ex-presidente de la corporación don Narciso Rigau.

—Ir de Europa á América, á caballo, es el proyecto del príncipe Wiasembsky, que ya ha dado la vuelta al Asia á caballo. Cuenta con salir de Paris, atravesar la Europa y Siberia, tocar en el estrecho de Behring, franquearlo sobre el hielo, pues el mar está allí helado dos meses en el año y después recorrer las dos Américas, desde Alasca à la tierra de Fuego.

El principe Wiasembsky està resuelto á no retroceder en su empresa ni à cambiar su itinerario, y admite á sus expensas compañeros, prefiriendo á los que conozcan el inglés y sepan fotografiar.

Esta expedición, será si se realiza, la mas vasta que pueda emprenderse en nuestro globo.

—Nos escriben de Palamós:

Una comisión formada por varias distinguidas personalidades de la buena sociedad palamosense,

EL DOCTOR

DON JUAN B. FERRER Y ESTEVE

EX-PRESIDENTE DE LA DIPUTACION PROVINCIAL DE GERONA

Falleció el dia 29 de Marzo en su casa de Torroella de Montgrí, habiendo recibido los Santos Sacramentos

E. P. D.

Su esposa doña Teresa Hereu, hijos políticos y demás familia, al participar á sus amigos y conocidos tan irreparable pérdida, les suplican se sirvan rogar al Señor por el eterno descanso del alma del finado.

organizó una misa de *requiem* en sufragio de los infelices tripulantes del acorazado español de guerra «Reina Regente» celebrada en 1.° del corriente en esta parroquia de Santa María del Mar.

Concurrieron al acto, el señor comandante del cañonero «Diligente» señor Rigo, el ayudante y asesor de marina señores Beciabal y Ribera, nuestro alcalde don Ildefonso Camós y juez municipal señor Lopez, el señor capitán de carabineros, el señor administrador de la aduana, el cuerpo diplomático de las naciones de Portugal, Italia, Francia é Inglaterra, representadas por los señores Ribera (A.), Alvarez, Abadie y Matas, los caballeros de las reales y distinguidas ordenes de Isabel la Católica y Cárlos III señores Puigmaciá y Roger, el señor presidente del «Casino de la Unión», los señores Torreros de este puesto, los ricos hacendados señores Bonet y Cabarrocas, otros muchos señores cuyos nombres sentimos no recordar y una numerosa concurrencia que se congregó bajo las amplias naves de nuestro templo.

El acto resultó solemnísimo y conmovedor; terminado el cual fué pronunciada una elocuente y sentida oración fúnebre por el padre jesuita señor Echevarría, orador muy castizo é inteligente.

Durante la misa, la orquesta dirigida por el conocido maestro don Enrique Casademont, interpretó varias melodías apropiadas al acto.

Reciba la comisión organizadora nuestra más sincera felicitación por su acto de patriotismo, y al mismo tiempo nos asociamos á ellos para llorar juntos la irreparable desgracia que hoy aqueja á nuestra desgraciada nación.

—Dice *La Protección Nacional*, que dentro de breves dias dos jóvenes matrimonios de Barcelona se proponen realizar un viaje original, que no desdeñarían de seguro dos parejas norte-americanas. «A principios de este mes —dice— nuestros viajeros, á pié, y acompañados de criados, recorrerán algunas comarcas españolas. No revelamos el itinerario ni los nombres de los espedicionarios para no pecar de indiscretos. Lo único que podemos decir es que *ellas* son tan elegantes como simpáticas é instruídas. Dos caballerías llevarán sobre los lomos tres tiendas de campaña y víveres, y los viajeros acamparán al raso, salvo los casos de fuerza mayor. Nuestros *dilettanti* se proponen recrearse en las bellezas de los campos, vestidos y engalanados por la primavera, y respirar las auras perfumadas de las mañanas y noches de abril y mayo.»

—El jurado acaba de dictar veredicto de inculpabilidad en la causa que se seguía en el pueblo de D. Benito, por los delitos de incendio y robo á aquella empresa arrendataria de cédulas personales, no obstante estar los reos convictos y confesos de modo que, según aquel dichoso tribunal de hecho, es lícito robar, incendiar y atropellar la propiedad agena.

¡Y esto se continua consintiendo!

—Ayer, por olvido involuntario en nuestra imprenta, dejó de incluirse al compaginar el número el siguiente suelto que estaba en las cajas compuesto ya:

Los coros de Gerona han sido invitados á tomar parte en un gran concierto que tendrá lugar en Barcelona en beneficio de los probables náufragos del crucero «Reina Regente» y los coros de Gerona, siempre dispuestos á cooperar á cualquiera obra benéfica, organícela quien la organice, han respondido enseguida al llamamiento, pero considerando que el traslado á Barcelona de todos los coristas habia de ocasionar un gasto enorme para unas sociedades por obreros tan solo formadas y su cooperación en el concierto anunciado no había de aumentar el producto de aquel, han acordado dar ellos aquí un concierto y enviar á Barcelona el producto del mismo para ser unido al de aquél. Al efecto ayer visitó una comisión al alcalde accidental señor Bajandas, al gobernador militar general Perez Clemente, al jefe del regimiento de Guipúzcoa coronel Anchorena, al representante de la empresa del alumbrado por la electricidad y á algunas otras personas encontrando en todas partes la mejor acojida.

El concierto se dará probablemente el sábado próximo y se cuenta ya para el mismo con la cesión gratuita del Teatro Principal, la banda de música del regimiento de Guipúzcoa y el alumbrado.

Nosotros deseamos y esperamos el mayor éxito para obra tan meritoria.

—Como en otro lugar verá el lector, víctima de larga y penosa enfermedad, falleció en Torroella de Montgrí nuestro antiguo y particular amigo el notable abogado don Juan Bautista Ferrer, diputado provincial y presidente de la diputación que había sido en distintas épocas.

A su familia enviamos el pésame más sentido por pérdida tan irreparable.

—Antes de ayer tarde descargaron las nubes abundante lluvia con caracteres torrenciales sobre esta comarca. Ayer amaneció nuboso y aunque llegó de nuevo á amenazar nueva agua esta no cayó; serenose el tiempo entrada la tarde, pero sin dejar de cruzar el espacio nuevos nubarrones lo cual quiere decir, que aun estamos amenazados de nuevas lluvias tan ansiadas por nuestros labradores que han recibido la caída con evidentes muestras de satisfacción.

—Nuestro amigo el conocido relojero don Enrique Ridaura, saldrá hoy con su apreciable familia para Barcelona con objeto de ponerse al frente de una relojería que ha establecido en la calle de Escudillers número 6 de aquella ciudad, sin por esta determinación dejar de continuar con la antigua que posée en Gerona en la calle del Progreso, á cuyo frente queda uno de sus mejores oficiales.

Sentimos como amigos la ausencia de tan afectuosa familia, á la que deseamos grandes prosperidades en esta importante ampliación de su negocio.

—Hemos sabido con muchísima satisfacción que el ayuntamiento de Gerona ha determinado no cobrar á la afligida familia de su malogrado presidente nato don Ricardo Ayuso el importe del nicho en donde reposan sus restos, ni el que representa el servicio del coche que condujo su cadáver á la última morada.

Tambien hemos oido decir, que en la conciencia de los señores diputados provinciales está el acordar se abonen por la caja provincial los gastos del entierro.

Escusado es decir lo mucho que este proceder habla en pró de los que asi se portan en favor de la viuda desconsolada del que fué uno de los mas dignos gobernadores de esta provincia.

—Han sido nombrados, por el somatén armado de esta provincia y distrito de Santa Coloma de Farnés, don Gerónimo Puig Boada, don Juan Formiga Boix, don Luis Vila Triador y don Miguel Marraneda Brú, cabos de pueblo, y subcabos don Juan Planiols Busquets, don Juan Tabernés Pagés y don Buenaventura Cubies Barrera.

—Guillermo II quiere solemnizar á su modo la creación del imperio alemán, y teniendo presente que muy en breve hará veinticinco años que se consiguió, ha dirigido al canciller Hohenlohe un rescripto encaminado á mejorar la situación de aquellos oficiales y soldados que no han conseguido más bonificación desde que se terminó la guerra del 70, y á conceder socorros á cuantos hoy se hallan retirados y en una situación no muy desahogada.

CHARADA

Letra es *prima* y no vocal,
Es la *tercera* pronombre,
La *segunda* musical
Y el todo fué un grande hombre.

El brujo madrileño

(La solución en el número próximo.)

Solución á la charada anterior
RESIDUO

SANTOS DE HOY
San Benito de Palermo, confesor.

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6.

con aire pensativo una larga aspiración de humo de su pipa de espuma, por más que yo mismo me haya hecho culpable de cierta rapsodia.

—Veamos, dije yo, contadnos los pormenores circunstanciados de vuestras investigaciones.

—El hecho es que hemos tenido tiempo á bondo, y que hemos rebuscado por todas partes, en lo cual ya tengo una esperiencia consumada. He registrado toda la casa cuarto por cuarto, y hemos destinado al registro de cada uno una semana entera. En primer lugar, hemos registrado los muebles; hemos abierto todos los cajones posibles, y supongo que sabréis que para un agente de policía, un *cajoncillo secreto* es una cosa que no existe. Quien en un registro de esta clase deja escapar un escondite, es una bestia, ¡porqué su descubrimiento es tan sencillo! Hay en cada pieza una cierta cantidad de volúmenes y de superficies de que puede cualquiera darse cuenta con la mayor evidencia, teniendo, como se tienen, reglas exactas para ello. Ni aún la quincuajésima parte de una línea se nos puede escapar,

Despues de las habitaciones, la hemos emprendido con los asientos; los mullidos se han sondado con esas agujas largas y sutiles que me habéis visto emplear, y hemos levantado los tableros de las mesas.

—¿Y para qué?

—Algunos para ocultar una cosa levantan el tablero, agujerean las patas, la cosa que ocultan se coloca en el hueco y se vuelve á encolar el tablero; lo mismo se hace con los montantes de un catre.

—¿Pero no se puede adivinar el hueco por medio de la ausentación? pregunté yo.

—No, si al dejar el objeto se tiene cuidado de embutir la cabidad con una cantidad suficiente de algodón ú otra especie de borra, y además nos veiamos precisados en este caso á operar sin hacer ruido.

todo, así á lo que es indigno de un hombre, como á lo que es digno de él. El modo de la sustracción ha sido tan ingenioso como atrevido. El documento de que se trata, una carta, para que nos entendamos, fué recibido por la persona interesada, encontrándose sola en el bufete de la real cámara, y mientras la estaba leyendo, fué sorprendida por la aparición repentina de otro ilustre personaje, á quien deseaba particularmente ocultarlo. Despues de haber procurado en vano guardarla en un cajón, tuvo que dejarla abierta sobre la mesa. La carta, sin embargo, estaba vuelta la firma al descubierto, y el contenido oculto, de modo que no llamaba la atención. En esto se presenta el ministro D... su ojo lince repara inmediatamente en el papel, reconoce la letra de la firma, observa el embarazo de la persona á quien iba dirigida, y penetra su secreto.

Despues de haber tratado de algunos asuntos despachados á la carrera, segun su costumbre, saca de su bolsillo una carta de letra parecida á la que se trata, aparenta leerla, y la coloca al lado de la otra. Pónese en seguida á hablar, durante un cuarto de hora, de la marcha de los negocios, y en seguida se levanta á la ligera, y se despide tomando la carta que no le pertenecía. La persona robada lo vió, mas no se atrevió á llamar la atención sobre la equivocación aparente delante del tercer personaje que estaba á su lado. El ministro se retira, dejando sobre la mesa su propia carta, que nada tenía de particular.

—Asi es como debía ser, dijo Dupin volviéndose á medias hácia mí, para hacer completo su ascendiente sobre la persona robada.

—Efectivamente, replicó el Prefecto, y hace algunos meses ya que se prevale ampliamente del predominio conquistado por esta sutil estratajema, con un objeto político, hasta cierto punto muy peligroso. La persona robada está cada

Sección comercial

VALORES DEL ESTADO	Contado	Próximo	Fin mes
Interior.			69 62
Exterior.			80 80
Amortizable.	80 00		
Cubas, Emisión 1886.	103 00		
Id. id. 1890.	93 25		
ACCIONES			
Banco Hispano Colonial.			00 00
F. C. Norte España.			24 40
Id. Tarragona Barcelona y Francia.			22 35
Id. Medina, Zamora, Orense á Vigo			00 00

OBLIGACIONES	Contado
Almansa 5 por 100.	74 25
F. C. Francia 6 por 100.	94 75
Id. id. 3 por 100.	52 25
Cédulas id. no hipotecadas 6 por 100	86 12
Orenses 3 por 100.	29 50
BOLSA DE MADRID.	
Interior.	
BOLSAS EXTRANGERAS.	
París — Giros.	11 20
París — Renta exterior.	73 90
París — Acciones F. C. Norte España	105 00
Londres.—Renta Exterior.	00 00

Oro		
Centenes Alfonso.	08 00	Se toman.
Id. Isabel.	10 30	
Onzas.	08 50	
Cuartos.	08 10	
Oro Pequeño.	04 50	
Aumento.		

Billetes de Banco.	
Ingleses.	26 76
Franceses.	08 60
Italianos.	01 60
Suizos.	08 50

Telegrama de la casa Quintana y Bassols.

Ciudadanos, núm. 20; subida de San Martin, principal.

dia más convencida de la necesidad de recobrar su carta: pero, como es consiguiente, esto no puede hacerse de una manera directa, y ya por último, llevado por la desesperación, me ha dado la comisión de apoderarme de ella.

—No era posible, á lo que entiendo, dijo Dupin lanzando una gran bocanada de humo, escoger, ni aun imaginar un agente más adecuado y sagaz.

—Me aduláis, replicó el Prefecto. Pero es muy posible que se haya concebido en mí una idea parecida á esa.

—Es claro, como lo habeis dicho muy oportunamente, dije yo, que la carta está en poder del ministro, porque es el hecho de la posesión, y no el uso de la carta, lo que sostiene el ascendiente, puesto que con el uso se desvanecería.

—Justamente es esa la convicción bajo que he procedido, dijo M. G... Mi primer cuidado ha sido hacer un registro minucioso en la habitación del ministro, y la primera dificultad que salvar era la de hacerlo sin que él se apercibiese. Sobre todo, había que atender á que de ningún modo llegase á penetrar nuestro designio.

—En cuanto os encontrábais completamente en vuestro elemento, pues la policía de París ha hecho eso más de una vez, indiqué yo.

—¡Oh! sin duda, y en eso fundaba mis mejores esperanzas. Por otra parte, los hábitos del ministro me favorecían estraordinariamente, pues acostumbra á pasar muchas noches fuera de su casa, y sus domésticos no son muchos. Acuéstanse además lejos de las habitaciones de su señor, y como son napolitanos, se dejan emborrachar de muy buena gana. Yo tengo, como sabéis, llaves que abren todas las puertas, tanto esteriores como interiores de París, y por espacio de tres meses, no ha pasado una noche, cuya mayor parte no haya invertido en registrar personalmente la casa del ministro. Mi honor está interesado en ello, y para decíroslo todo,

bien que á condición de la mayor reserva, habéis de saber que la recompensa es muy enorme. Así es que no he parado en mis pesquisiciones, sino cuando he llegado á persuadirme de que el ladrón era mucho más sagaz que yo. Por mi parte, estoy seguro de haber escudriñado todos los rincones y escondites de la casa en que era posible esconder un papel.

—¿Pero no es posible, indiqué yo, que aunque la carta esté, como indudablemente está en poder del ministro, la tenga oculta en otra parte?

—Eso no es posible, dijo Dupin. La situación particular de los negocios de la corte en los momentos presentes, y especialmente la naturaleza de la intriga en que D... ha penetrado de la manera que sabemos, hacen un estremo de importancia casi igual á la posesión, la eficacia inmediata del documento, la posibilidad de presentarla en el acto.

—¿La posibilidad de presentarla?... dije yo.

—O si os parece mejor, de aniquilarla en el acto, añadió Dupin.

—Tenéis razón, repuse. El documento está evidentemente en la casa, y en cuanto al caso de que la lleve el ministro consigo, me parece completamente que no hay que pensarlo siquiera.

—Ni por pienso, dijo el Prefecto. Le he hecho detener dos veces por supuesto ladrón, y se le ha registrado escrupulosamente á mi propia vista.

—Pudiérais muy bien haberos escusado ese trabajo, porque D... no es tan tonto, á lo que presumo, que no haya podido preveer esas asechanzas como cosas muy naturales.

—*Absolutamente loco* no diré que sea, dijo G... Sin embargo, es poeta, lo que á mi modo de entender, no dista mucho de eso.

—Tenéis razón, dijo Dupin, despues de haber exhalado